

Redefinición de metacompetencias, competencias y habilidades de los periodistas digitales

Redefining meta-competencies, competencies, and skills of digital journalists

Xosé López-García

López-García, Xosé (2021). "Redefinición de metacompetencias, competencias y habilidades de los periodistas digitales". *Anuario ThinkEPI*, v. 16, e16a03.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a03>

Publicado en *IweTel* el 17 de febrero de 2022

Xosé López-García

<https://orcid.org/0000-0002-1873-8260>

Universidad de Santiago de Compostela
Departamento de Ciencias de la Comunicación
Avenida de Castelao, s/n
15782 Santiago de Compostela, España
xose.lopez.garcia@usc.es



Resumen: La transición digital ha conducido al periodismo y a los periodistas a un escenario, el que conforma el ecosistema comunicativo actual, que demanda renovadas competencias y habilidades para el ejercicio de la profesión. En tres décadas de mudanzas, hemos pasado de las primeras migraciones digitales, la aparición de medios nativos digitales, la llegada de los blogs, el auge de la comunicación móvil, la entrada en escena de las redes sociales, el auge de la web social, la aplicación de la realidad virtual a algunas piezas, la emergencia de la inteligencia artificial... hasta la entrada en escena del 5G o la tecnología *blockchain*. El tránsito ha implicado dejar atrás la comunicación de uno a muchos para poner en primer plano la comunicación de muchos a muchos, que nos ha situado en una sociedad líquida y "plataformizada". La comunicación está en el ambiente -es ubicua-, la desinformación nos acompaña en cada movimiento y los desafíos a la hora de construir sociedades mejor informadas se multiplican. Los periodistas, si quieren contar lo que ocurre en esta compleja sociedad red, precisan competencias y habilidades actuales. Los planes formativos tratan de dar respuestas a este desafío mientras se multiplican las reflexiones sobre las mejores fórmulas que combinen competencias y habilidades socioculturales y sociotecnológicas. El desafío reclama, tras esta fase de experimentación, una renovación de propuestas para la segunda mitad de la tercera década del milenio.

Palabras clave: Periodismo digital; Periodistas; Formación; Competencias profesionales; Perfiles.

Abstract: The digital transition has led journalism and journalists into the scenario that shapes today's communication ecosystem and that demands new competencies and skills to exercise the profession. In three decades of changes, we have gone from the first digital migration, the emergence of digital-native media, the arrival of blogs, the rise of mobile communication, the emergence of social media networks, the rise of the social web, the application of virtual reality to certain pieces, the emergence of artificial intelligence, etc. to the rise of 5G and blockchain technologies. This transition has meant leaving behind a one-to-many communication model to bring many-to-many communication to the forefront, placing us in a liquid and platformized society. Communication is in the environment, being ubiquitous, while disinformation accompanies us in every movement and the challenges of building better-informed societies are multiplying. Journalists need up-to-date competencies and skills if they want to inform about what is happening in this complex networked society. Curricula are trying to respond to this challenge, while

reflections on the best formulas combining sociocultural and sociotechnological competencies and skills are multiplying. After this phase of experimentation, this challenge calls for a renewal of proposals for the second half of the third decade of the millennium.

Keywords: Digital journalism; Journalists; Training; Professional competencies; Profiles.

1. Introducción

Las actualizaciones de los planes de estudio de los grados en periodismo de nuestro entorno han procurado incorporar, al menos nominalmente, unas competencias generales del título renovadas, alimentadas desde unas competencias específicas que han incorporado no solo la transformación tecnológica sino también los cambios socioeconómicos de las sociedades de la tercera década del milenio. Se trata de un cometido que trasciende la rutina de la necesaria “puesta al día” y que implica importantes desafíos para los responsables de su aplicación. De un buen desarrollo de esos enunciados dependerá la calidad de la enseñanza y la capacidad para formar perfiles profesionales ajustados a las necesidades del momento.

La relevancia de las metacompetencias, competencias y habilidades no es algo nuevo. Desde hace años, la competencia profesional o las competencias, entendida como el talento o las habilidades con que contamos las personas para realizar bien las tareas en un ámbito profesional, es un tema objeto de múltiples debates e infinidad de interpretaciones y aplicaciones prácticas en campos diferentes (**Fernández-Salineró-Miguel**, 2006). Algunos estudios, usando diseños experimentales, constataron las diferentes respuestas de los profesionales sobre las tareas y competencias que realizan (**Morgeson et al.**, 2004), lo que alimentó controversias y evidenció la necesidad de perfilar mejor el campo a fin de conseguir mejores resultados que puedan generalizarse (**Basoredo**, 2011).

Lo que existe es un cierto acuerdo sobre lo que, en la denominación genérica, entendemos por cada una de las denominaciones, sin entrar en las tipologías y aproximaciones hechas desde diferentes escuelas científicas. Las competencias son un conjunto de conocimientos, destrezas y aptitudes que se necesitan para ejercer una profesión (**Bunk**, 1994). Una segunda dimensión la integran las metacompetencias, denominación que empleamos para referirnos a una competencia tan poderosa que influye sobre la capacidad de la persona para adquirir otras competencias (**Briscoe; Hall**, 1999). Y las habilidades profesionales se insertan dentro de la clasificación de habilidades específicas para una profesión en concreto a fin de que, además de reflejar los resultados de una formación de calidad, permitan entrar en el mercado de trabajo con el objetivo de dar respuesta a necesidades sociales actuales (**Van-der-Hofstadt-Román; Gómez-Gras**, 2006).

La evaluación de esas metacompetencias, competencias y habilidades puede realizarse a partir del prisma de una serie de indicadores, al menos sobre los que hay cierto acuerdo para un seguimiento. Al margen de modelos más o menos funcionales, en las últimas décadas se han establecido diferentes enfoques y perspectivas para el seguimiento y análisis, al tiempo que han dado lugar a numerosas métricas. De esta forma, podemos disponer de datos para análisis cualitativos sobre la consecución de objetivos en cada una de las profesiones.

La formación en periodismo digital no solo incluye metacompetencias, que conforman el núcleo de liderazgo profesional en el campo de la información en el ecosistema comunicativo, sino que integra y aplica la adquisición de competencias y habilidades para ejercer la actividad en un escenario cambiante y en constante readaptación. Lo hace, con más o menos acierto, aunque sin mucha reflexión sobre las mejores fórmulas para integrar los marcos socioculturales y sociotecnológicos. El periodismo digital no puede renunciar a lo básico, a sus elementos que le dan identidad, pero tampoco puede descuidar competencias y habilidades no solo para navegar por los lares del ecosistema comunicativo digital, sino para anticiparse al futuro –al menos al futuro más inmediato.

El periodismo digital no puede renunciar a lo básico, a sus elementos que le dan identidad

2. Lo que alimenta el cambio

El panorama comunicativo del siglo XXI presenta notables diferencias con el sedimentado en el siglo XX y que, en la última década, abrió las puertas a un nuevo escenario. Fue en el inicio de ese siglo marcado por las consecuencias de dos grandes guerras cuando, en algunos países, se dieron los primeros pasos en la formación de los periodistas, tanto desde los centros universitarios (Estados Unidos de Norteamérica) como mediante cursos promovidos desde el sector. En España, desde que en el año 1926

se creó la Escuela de *El Debate*, se inició un largo recorrido, con diferentes iniciativas, hasta que en el año 1971 los estudios de periodismo entraron en la universidad y se abrió la vía de la licenciatura en *Ciencias de la Información*, rama de periodismo. La decisión, al margen de los debates que suscitó en el campo profesional, marcó un punto de inflexión en la trayectoria formativa de los periodistas en nuestro ámbito.

En el inicio de la tercera década del milenio ya nadie oculta la necesidad de revisar competencias y habilidades que debe adquirir el periodista digital

El contexto mediático de esos años giraba alrededor de un sector industrial encorsetado por las secuelas del férreo control de un modelo dictatorial que encaraba su final. El contexto periodístico se caracterizaba por un conjunto de profesionales que, en su gran mayoría, se iniciaron en la actividad periodística en medios públicos y privados que conformaban ese sector industrial especialmente vigilado. Los primeros periodistas que llegan con la licenciatura bajo el brazo a esos medios lo hacen en un momento político caracterizado por la transición española a la democracia, que se inicia tras la muerte del dictador Francisco Franco, el 20 de noviembre de 1975, y que se asienta a partir de la aprobación de la Constitución de 1978. Eran tiempos convulsos y de esperanza de alcanzar un futuro mejor, de búsqueda de nuevos caminos y con planes formativos en fase de consolidación y reconocimiento.

Esos jóvenes periodistas licenciados en la segunda mitad de la década de los setenta, unos con más formación práctica (los egresados de la *Universidad de Navarra* y *Universitat Autònoma de Barcelona*) y otros con menos (los formados en la *Universidad Complutense de Madrid*), adquieren buena parte de las competencias específicas y las habilidades profesionales en los medios en los que consiguen prácticas y en los que, en un contexto de cambio y renovación, consiguen trabajo. De las experiencias de esa fase inicial de la licenciatura, de las lecciones aprendidas de otros centros del entorno europeo y norteamericano, y de los resultados de intensos y largos debates en la profesión -en congresos y encuentros profesionales- se alimentan futuras actualizaciones de los planes de estudio de las dos últimas décadas del segundo milenio, cada vez más enfocadas a buscar el mayor equilibrio posible entre una buena formación teórica y una completa preparación en las técnicas que se aplican en las redacciones de los medios. Este planteamiento también lo aplica la mayoría de los centros que en esos años ponen en marcha la licenciatura de periodismo.

La herencia que reciben los estudios de periodismo del siglo XXI en la universidad española está marcada por los posos de las experiencias cosechadas en el escenario analógico, mientras se establecían las bases que, de la mano de internet y la Web, conducirían a la sociedad red actual. Esa herencia, con sus fortalezas y sus debilidades, afianzaba unos planes formativos que se aplicaban mientras se popularizaba el uso de la red de redes, se superaban los contratiempos provocados por la crisis de las “punto.com”, los blogs emergían como el medio de comunicación de la gente, a modo de antesala de una revolución comunicativa (Orihuela, 2006), y las redes sociales iniciaban una explosión que reclutaría millones de usuarios y transformarían el mundo de la comunicación y de los negocios (Edosomwan et al., 2011). Era la consolidación de renovados paradigmas comunicativos y el inicio de una nueva fase de transformaciones que llegaron de la mano del *big data*, la realidad virtual o la inteligencia artificial. Se comenzaba a hablar de lo que algunos denominaron cuarta revolución industrial, llegaba con fuerza la robotización y el 5G fijaba el marco de una nueva etapa de la comunicación móvil.

En la sociedad líquida (Bauman, 2000), las mediaciones ubicuas marcaban el rumbo comunicativo (Aguado, 2020) mientras medios nativos digitales y heredados, adaptados al nuevo entorno, diseñaban renovados modelos de negocio, con diferentes modelos de pago por contenido, para asegurarse un lugar en el futuro ecosistema. La supervivencia exigía mudanzas en las estrategias de los medios, necesitados de aumentar vías de ingresos y fórmulas para sintonizar con sus comunidades, y de la profesión, que revisaba fronteras, convencida de que muchos actores que comenzaron en la periferia de la profesión ahora están en el centro, y objetivos para una nueva etapa. Las mudanzas llegaban al campo científico (Maares; Hanusch, 2020), que iniciaba un proceso de debate y reflexión.

Este contexto, cambiante e imprevisible, se convertía en el motor a la hora de afrontar cambios en las metacompetencias, competencias y habilidades. En el inicio de la tercera década del milenio ya nadie ocultaba la necesidad de revisar competencias y habilidades sedimentadas, pero, en algunos casos, algo imprecisas.

3. Respuestas necesarias

Desde el campo periodístico hace ya dos años que emergieron con fuerza reflexiones sobre lo que en la actualidad entendemos por los estudios de periodismo digital. Tecnologías, plataformas y relaciones con la audiencia alimentaron preguntas y respuestas en las que ya se nos advertía que los estudios de periodismo digital son mucho más que el estudio del periodismo producido, distribuido y consumido

con la ayuda de tecnologías digitales (**Steensen, Westlund, 2020**). Lo que en el siglo XX y primera década del siglo XXI se daba por sentado sobre medios, noticias, periodistas, audiencias... al final de la segunda década precisaba matizaciones, reflexiones... con renovadas miradas, desde el propio campo y otros campos próximos que están interesados en abordar el periodismo digital como un ámbito transversal. La profundización de los análisis, con respuestas certeras, se ha convertido no solo en una necesidad, sino en una prioridad.

Cuando ya hay evidencias de que erudición periodística se basa en teorías de otras disciplinas y que, en su mayoría, aplica teorías de las ciencias sociales para dar sentido a las prácticas periodísticas y que la enseñanza universitaria del periodismo digital o ciberperiodismo ha llegado para quedarse (**Masip et al., 2022**), el desafío de repensar el periodismo, con las competencias y habilidades que se precisan para su ejercicio, no puede quedarse en una mirada al pasado y reflexiones sobre el presente cambiante, sino que es necesario profundizar en todo lo nuevo que ha entrado en el campo y lo que sigue siendo esencial para que el periodismo como ideología –la preceptiva profesional y los elementos que definen su identidad– sobreviva y siga siendo relevante para la vida de las personas (**Deuze, 2019**).

A partir de las interesantes aportaciones sobre revisiones de los aspectos acerca de los que se ha investigado en el campo de la Comunicación durante los últimos años (con resultados clarificadores y generadores de conocimiento, especialmente sobre periodismo digital o innovación en el periodismo –resultan muy clarificadores los trabajos de **Salaverría (2019)**, **García-Avilés (2021)**...–, que nos han mostrado el trayecto recorrido), disponemos de material suficiente para diseñar estudios comparados que alimenten la investigación sobre los resultados de algunas hibridaciones, que requieren una reflexión crítica, con análisis específicos (**Hallin; Mellado; Mancini, 2021**), e innovaciones que nos permitan aportar luz a la hora de profundizar en la definición de competencias y habilidades específicas, asumidas y digeridas en el campo periodístico, para los desafíos actuales en el ejercicio profesional.

Las renovadas propuestas deben permitir la revisión de un texto básico para las universidades españolas con estudios de Comunicación, pero que precisa revisión: el *Libro blanco* de los títulos del grado en Comunicación en España (**Aneca, 2001**). Este documento, muy relevante en su momento como marco referencial para una actualización necesaria y coherente que se acometió en la primera década del actual milenio, y que se redactó a partir de múltiples aportaciones de investigadores del campo de referencia, lo contemplamos hoy como una buena iniciativa, pero que necesita ser retomada para avanzar con propuestas precisas que enriquezcan el diseño y actualización de los grados en periodismo digital en España. El contexto ha cambiado y la profesión ha incorporado nuevos elementos que, ya superada la fase de incorporación a la práctica profesional, la identifican.

Diferentes estudios han señalado en los últimos años que tanto los profesionales como los empresarios y sectores significativos de las audiencias concuerdan que la pervivencia de un periodismo de calidad depende de la integración del entorno tecnológico, el económico y los principios esenciales de la profesión periodística (**Marta-Lazo; Rodríguez-Rodríguez; Pañalva, 2020**). No hay otro camino, no solo porque las empresas demandan perfiles de esas características, sino porque cualquier otra opción sería no considerar el contexto y formar profesionales al margen de lo que caracteriza a los que ejercen la profesión. Y las competencias digitales en la formación de los periodistas actuales tienen que aplicarse de forma transversal (**López-Martín; Córdoba-Cabús, 2020**), desde el minuto uno de la primera clase hasta la obtención del grado.

El periodismo vive un salto generacional, sociológico y tecnológico, lo que exige preparar a los estudiantes en los nuevos lenguajes, con formatos innovadores y de acuerdo con los modelos comunicativos emergentes (**Sánchez-García, 2021**), y el desafío exige respuestas precisas y compartidas en el campo científico. El gran debate al que precisamos dar respuesta es si queremos formar profesionales que demandan hoy los medios de comunicación o si preferimos formar profesionales con un profundo nivel de competencia digital, capaces de responder al futuro y a las necesidades del siglo XX (**Reyes-de-Cozar; Pérez-Escolar; Navazo-Ostua, 2022**). En este caso parece deseable la segunda opción, es decir, buscar modelos que, con una buena formación sociocultural de lo básico en el periodismo, incorporen, con propuestas transversales y específicas, la dimensión sociotecnológica con perspectiva de futuro.

Aunque el futuro del periodismo es más firme y estable de lo que imaginamos (**Palomo; Heravi; Masip, 2022**), es necesario, desde una posición comprometida con el periodismo de calidad, que intentemos anticiparnos un poco a la revolución que está “a la vuelta de la esquina” y realizar propuestas de medidas que hagan realidad la aplicación de competencias y habilidades digitales propias de la “cuarta ola”, la del “internet de las

Es necesario anticiparnos a la revolución que está en marcha en el campo comunicativo con medidas que capaciten en competencias y habilidades necesarias para la “cuarta ola” digital, la del internet de las cosas

cosas”, es decir, la que enmarca la inteligencia artificial, la realidad virtual y aumentada (mixta) y las tecnologías que conducirán lo que algunos llaman la cuarta revolución industrial.

4. A modo de conclusión

El conocimiento que tenemos en estos momentos sobre los cambios en el ecosistema comunicativo y en el campo periodístico precisamos traducirlo en indicaciones que alimenten la descripción precisa de competencias y habilidades específicas en la formación de los periodistas. Aunque su materialización dependerá de cada universidad -del contexto de cada una, de sus políticas y de los centros en los que imparten esos estudios-, porque tendrá que aplicarlo en el diseño de la actualización de cada plan de estudios, no cabe duda de que la existencia de un decálogo que sistematice e integre los renovados aspectos socioculturales y sociotécnicos que constituyen la esencia del periodismo actual facilitará las cosas y resultará útil.

Desde la experiencia que ha supuesto la elaboración del *Libro blanco* de los títulos de grado en Comunicación en España, para la *Aneca*, disponemos de un camino ya conocido para ahora, en un nuevo contexto, proceder a una necesaria y urgente revisión. Lo que apremia, pues, es una revisión y actualización. Aquella experiencia fue un importante punto de partida que ha permitido aprender lecciones para ahora diseñar una actualización de la actual arquitectura formativa, al menos en lo relativo a la aplicación de competencias específicas y habilidades, y un “salto adelante” en la formación de los periodistas en nuestro entorno.

Uno de los grandes desafíos de la formación de los periodistas es, sin rebajar su formación socio-humanística, mejorar considerablemente las dimensiones relacionadas con las competencias digitales de los profesionales de la información. Es una estrategia transversal que implica una serie de actuaciones que permitan, en un corto plazo de tiempo, una mejora de competencias y habilidades de los docentes y de los alumnos en las diferentes dimensiones que agrupan las competencias digitales.

O lo conseguimos o seguiremos un paso por detrás del “día a día” en el ecosistema comunicativo.

Los planes actuales de formación tienen que integrar los aspectos socioculturales y sociotécnicos que constituyen la esencia del periodismo digital del futuro y con futuro

5. Referencias

- Aguado, Juan-Miguel** (2020). *Mediaciones ubicuas. Ecosistema móvil, gestión de identidad y nuevo espacio público*. Barcelona: Gedisa. ISBN: 978 84 18193 58 3
- Aneca* (2001). *Libro blanco. Títulos de grado en Comunicación*. Madrid: Aneca. http://www.aneca.es/var/media/150336/libroblanco_comunicacion_def.pdf
- Basoredo, Carmelo** (2011). “Una perspectiva y un modo de explicar la competencia desde el ámbito del desempeño de tareas”. *Anales de psicología*, v. 27, n. 2, pp. 457-472. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/123091>
- Bauman, Zygmunt** (2000). *Liquid modernity*. Cambridge: Polity Press. ISBN: 0 7456 2409 X
- Bunk, Gerhard P.** (1994). “La transmisión de las competencias en la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA”. *Revista europea de formación profesional*, n. 1, pp. 8-14. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=131116>
- Briscoe, Jon P.; Hall, Douglas T.** (1999). “Grooming and picking leaders using competency frameworks: do they work? An alternative approach and new guidelines for practice”. *Organizational dynamics*, v. 28, n. 2, pp. 37-52. <https://www.infona.pl/resource/bwmeta1.element.elsevier-9f6e6748-6c33-3014-8436-2f08bbb40aec>
- Deuze, Mark** (2019). “What journalism is (not)”. *Social media + society*, v. 5, n. 3. <https://doi.org/10.1177/2056305119857202>
- Edosomwan, Simeon; Prakasan, Sitalaskshmi-Kalangot; Kouame, Doriane; Watson, Jonelle; Seymour, Tom** (2011). “The history of social media and its impact on business”. *The journal of applied management and entrepreneurship*, v. 16, n. 3, pp. 79-91. https://www.researchgate.net/publication/303216233_The_history_of_social_media_and_its_impact_on_business
- Fernández-Salinero-Miguel, Carolina** (2006). “Las competencias en el marco de la convergencia europea: Un nuevo concepto para el diseño de programas educativos”. *Encounters on education*, v. 7, pp. 131-153. <https://doi.org/10.24908/eoe-ese-rse.v7i0.603>
- García-Avilés, José-Alberto** (2021). “Review article: Journalism innovation research, a diverse and flourishing field (2000-2020)”. *El profesional de la información*, v. 30, n. 1, e300110. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.ene.10>

- Hallin, Daniel C.; Mellado, Claudia; Mancini, Paolo** (2021). "The concept of hybridity in journalism studies". *The international journal of press/politics*, first online.
<https://doi.org/10.1177/19401612211039704>
- López-Martín, Álvaro; Córdoba-Cabús, Alba** (2020). "Características y competencias de la enseñanza del periodismo digital en el grado de Periodismo en las universidades públicas españolas". *Dixit*, n. 33, pp. 61-73.
<https://doi.org/10.22235/d33.2377>
- Maares, Phoebe; Hanusch, Folker** (2020). "Interpretations of the journalistic field: A systematic analysis of how journalism scholarship appropriates Bourdieusian thought". *Journalism*, first online.
<https://doi.org/10.1177/1464884920959552>
- Marta-Lazo, Carmen; Rodríguez-Rodríguez, Jorge-Miguel; Peñalva, Sheila** (2020): "Competencias digitales en periodismo. Revisión sistemática de la literatura científica sobre nuevos perfiles profesionales del periodista". *Revista latina de comunicación social*, n. 75, pp. 53-68.
<https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1416>
- Masip, Pere; López-García, Xosé; Díaz-Noci, Javier; Palomo, Bella; Salaverría, Ramón; Meso-Ayerdi, Koldobika** (2022). "Pasado, presente y futuro de la enseñanza universitaria del ciberperiodismo: métodos y tendencias". *Profesional de la información*, v. 31, n. 1.
<https://doi.org/10.3145/epi.2022.ene.01>
- Morgeson, Frederick P.; Delaney-Klinger, Kelly; Mayfield, Melinda S.; Ferrara, Philip; Champion, Michael A.** (2004). "Self-presentation processes in job analysis: A field experiment investigating inflation in abilities, task and competencies". *Journal of applied psychology*, v. 89, n. 4, pp. 674-686.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.89.4.674>
- Orihuela, José-Luis** (2006). *La revolución de los blogs. Cuando las bitácoras se convirtieron en el medio de comunicación de la gente*. Madrid: La Esfera de los Libros. ISBN: 84 9734 498 7
- Palomo, Bella; Heravi, Behareh; Masip, Pere** (2022). "Horizon 2030 in Journalism: A predictable future starring AI?". In: Vázquez-Herrero, Jorge; Silva-Rodríguez, Alba; Negreira-Rey, María-Cruz; Toural-Bran, Carlos; López-García, Xosé (eds.). *Total journalism. Models, techniques and challenges*. Switzerland AG: Springer Nature, pp. 271-285. ISBN: 978 3 030 88028 6
- Reyes-de-Cózar, Salvador; Pérez-Escolar, Marta; Navazo-Ostua, Pablo** (2022). "Digital competencies for new journalistic work in media outlets: A systematic review". *Media and communication*, v. 10, n. 1.
<https://doi.org/10.17645/mac.v10i1.4439>
- Salaverría, Ramón** (2019). "Digital journalism: 25 years of research. Review article". *El profesional de la información*, v. 28, n. 1.
<https://doi.org/10.3145/epi.2019.ene.01>
- Sánchez-García, Pilar** (2017). *Periodistas (in)formados. Un siglo de enseñanza periodística en España: historia y tendencias*. Madrid: Editorial Universitas. ISBN: 978 84 7991 478 3
- Steensen, Steen; Westlund, Oscar** (2020). *What is digital journalism studies?* London; New York: Routledge. ISBN: 978 0429259555
- Van-der-Hofstadt-Román, Carlos J.; Gómez-Gras, José-María** (coords.) (2006). *Competencias y habilidades profesionales para universitarios*. Madrid: Díaz de Santos. ISBN: 84 7978 796 1